









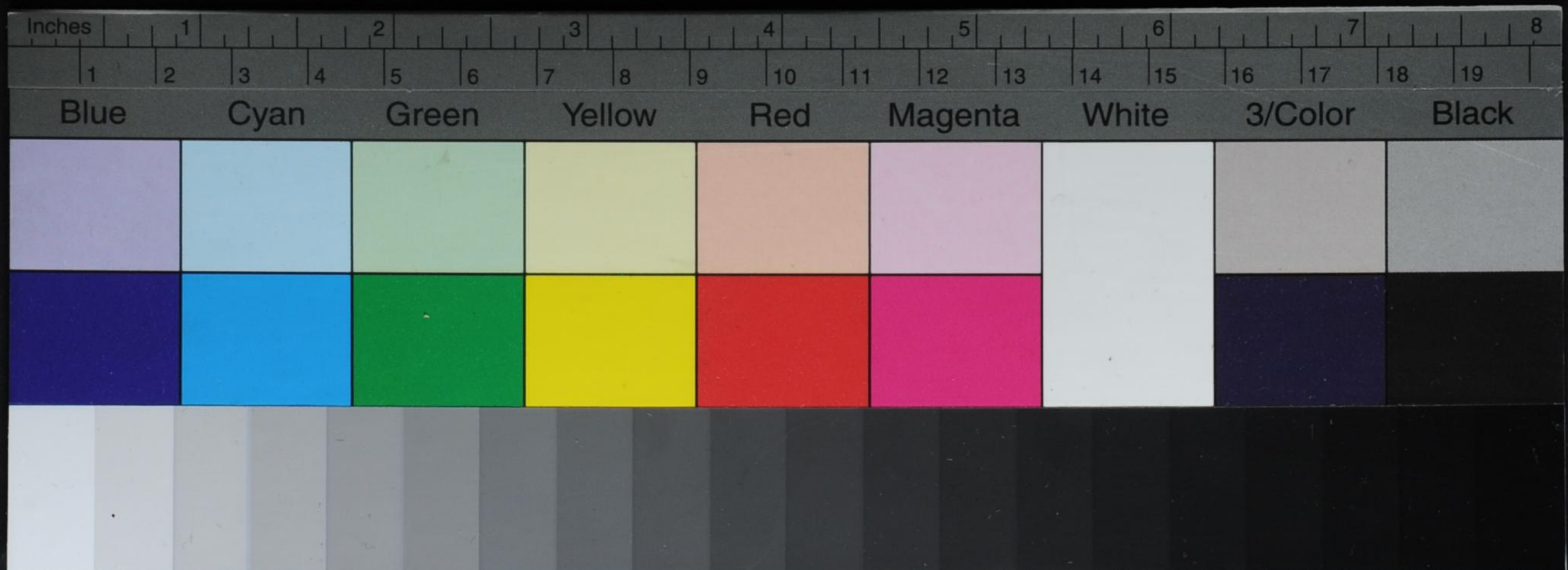
asalariado de la Hébra Kadisha (a la que pertenecía todo Tetuan, incluso los recién nacidos desde desde el día de la circuncisión), cuyas misiones eran, entre otras las siguientes:

- a ) recoger cada viernes de las familias acomodadas un pan para repartirlo a pobres, que pomposamente se llamaba "pan de sedaca".
- b ) avisar con estentoreos gritos, nombrando uno por uno a los varones de cada casa, la tarde del sábado, indicando les que era hora de acudir a "minja" (oración de la tarde), si alguno estaba ausente, agregaba a su nombre y apellidos la expresión " no se a su falta " frase que asta hoy se usa constantemente como sinonima de "sentimos que este ausente".
- c ) Trasladar con toda seremonia el ajuar de la novia a su nuevo domicilio, dias antes de la boda.
- d ) Recordar a todos los varones de la ciudad, los sábados por la mañana colocandose para ello en sitio estratégico de la juderia en que sinagoga habia "cumplimiento" es decir, en cuales se festejaba una boda, una circuncisión, o se conmemoraba un luto, para que entrasen por breves instantes para felicitar o acompañar el doliente, en cada caso.

Y numerosas otras pequeñas funciones, tales como invitaciones; traslados a casa de los recién nacidos del sillón para circuncisiones Etc, Etc...

"Ollinadoras ó endechadoras" Mujeres de cierta edad que acudian a las casas donde ocurriese un fallecimiento, para contar las alabanzas del muerto y relacionarlas con cualquier otra desgracia que se hubiese ocurrido en la familia. Al decir de los antiguos, se necesitaba una verdadera especialización para cumplir este cometido.

"Arras" No podia faltar la nota comica en las fiestas judias y esta vez solia estar a cargo de un hombre, por lo general bromista y dicharachero, cuyo cometido en casos de bodas, circuncisiones, "fadas"





35.1.20

- 18 -

(imposicion del nombre a las recién nacidas) fiestas etc, era avisar a los amigos e invitados, día, hora y lugar de la recepción (es de notar que también existían "arras" mujeres para avisar a las de su género) este recadista solía ser, como apuntábamos, hombre de agrado y humor, con entrada fácil a todos los hogares, que cumplía su cometido entre chistes y bromas y que con bastante antelación a la hora fijada, se trasladaba a la casa de la fiesta para alegrarla con canciones y cantares alusivos, cuyo repertorio dominaba por completo. Aun existe todavía alguna que otra cocinera y menestrala, de edad avanzada, que repiten con voz cascada y disonant algunos trozos de estas canciones, cuando son llamadas para ayudar al trajín de la boda. Y tantos y tantos otros tipos, usos y costumbres, que harían inacabables la narración de esta sencilla, tranquila y sana pero intensa y jugosa vida familiar de la judería de Tetuan.

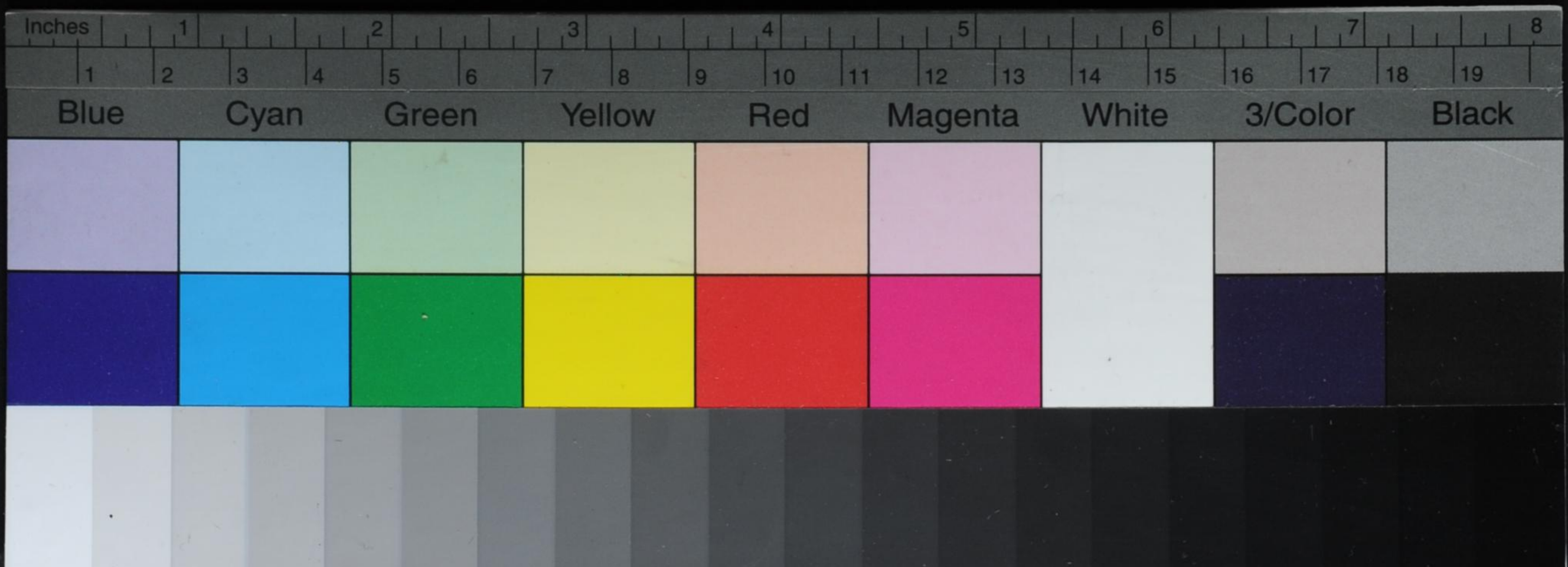
- o - 0 - o -

Hemos pretendido en estas páginas, sintetizar la historia sentimental de nuestra comunidad en los oscuros siglos pasados. Hoy el mundo camina por otros senderos, con ideales diferentes y en dirección a metas distintas Valgan estas líneas como expresión sincera de admiración y respeto por ese mundo de ayer que se nos ha ido y que aun sin quererlo, sigue impresionándonos por su encanto y su sencillez tan peculiares, mundo en el que nuestro antecesores, a pesar de sus dificultades y a sus sufrimientos vivían felices en su intimidad llenos de fé en sus propios destinos, convencidos y seguros de una redención que no alcanzaron a ver pero de cuya ilusión se mantenían espiritualmente y que presentían y adivinaban.

Léon CORIAT CORIAT.-



Tetuan, Agosto de 1.954.





35.1.21

